Prof. Marzo Artime Ph. D

Claudia Patricia Carmona Alemán

Tarea 7: Una iglesia Sinodal en Misión.

El documento final es el culmine de lo que hemos venido hablando en clase, presentando a la iglesia como el pueblo de Dios caminando unido en comunión, participación y misión. Un ministerio no es dominio, ni privilegio, es solo un servicio al pueblo de Dios y a la misión de Cristo. Todos estamos llamados a escuchar, discernir y caminar juntos, no se trata de decisiones personales. Inclusive la autoridad es un servicio, no es poder y debe estar orientado siempre a la misión del encuentro con personas y sus realidades como bautizados. Cada bautizado con su carisma y estado de vida asume una responsabilidad especifica, con ello colabora con laicos, religiosos y ministros ordenados, cada uno con su tarea propia. Es de esta manera que se debe buscar la madurez espiritual y humildad para no ser unos los que manden y otros los que obedezcan.

Me llama mucho la atención el que se hable de autoridad viviéndola como servicio, como una responsabilidad para edificar y favorecer la misión. Para llegar a establecer una autoridad asi, se deben crear los espacios de escucha, discernimiento y delegar de acuerdo con los carismas. No se trata solo de quedar bien o proporcionar resultados, tiene que ver más con seguir avanzando y moviéndose todos hacia la misión, construyendo relaciones fraternales como miembros todos del pueblo de Dios. Definitivamente me cambia el concepto que tenía sobre ser iglesia donde unos saben y otros no, unos mandan y otros solo obedecen, aunque no estén de

acuerdo, etc. Aquí se trata de escucharse y complementar lo que el otro tiene que decir para dirigirlo hacia una misma misión, juntos. En resumen, como dice el numeral 90 “las decisiones que se tomen sean fruto de la obediencia de todos a lo que Dios quiere para su Iglesia”.

Es interesante que el documento mencione la tecnología, ya que además se refiere siempre al adecuarse al tiempo y lugar como hicieron los enviados. Dar testimonio hoy incluye el aprovechar las redes sociales y todas las puertas que se abren para llegar a cada rincón de la tierra. Evangelizar hablando, escuchando y llevando una vida que resuene en ejemplo de lo que se dice y se pide. La sinodalidad habla de reunirse y la tecnología hoy nos permite reunirnos, aunque la distancia nos separe. La misión es la misma, los medios para evangelizar y llevar la misión a quienes tal vez cerca no tienen como identificarse, ser escuchados o participar como bautizados. Todos reunidos en asamblea en la misión evangelizadora, hoy es posible aun sin estar cerca.

Referencia

Papa Francisco, *Por una Iglesia Sinodal, comunión, participación y misión,* XVI Asamblea General Ordinaria, noviembre 2024.